

B. Abdelilah-Bauer (2007)

## *El desafío del bilingüismo*

Madrid: Ediciones Morata



Son muchos los interrogantes que surgen con respecto al tratamiento del bilingüismo: ideas erróneas preconcebidas que no hacen más que perjudicar el caudal cultural de los niños, la falta de información precisa sobre la materia, métodos fallidos llevados a cabo por padres para fomentar el conocimiento de más de una lengua en sus hijos, etc. Soluciones a este amplio abanico de cuestiones las podemos encontrar en el libro que presentamos. La autora, de un modo sencillo, claro, conciso y plagado de ejemplos clarificadores nos acercará a las investigaciones que se han lleva-

do a cabo en los últimos tiempos y a numerosas situaciones reales con las que se ha ido encontrando a lo largo de su vida profesional y personal. Se convierte pues este libro en el perfecto manual de consulta para profesores de idiomas, alumnos de titulaciones de magisterio de lenguas extranjeras y padres interesados en fomentar el conocimiento de más de una lengua en sus hijos.

La autora, profesora de la Universidad de Poitiers, lleva muchos años dedicándose a la psicología social y a la enseñanza de lenguas. Este trabajo es el resultado de su compromiso con la investigación sobre el bilingüismo y su propia experiencia personal, como reflejará a lo largo de esta publicación.

En el primer capítulo la autora va a definir qué entiende por bilingüismo pero para ello antes va a describir el proceso de adquisición del lenguaje en los niños. En este mismo capítulo concede algunos consejos para ayudar al niño en el desarrollo del lenguaje sin caer en la sobreesitimulación. A la hora de definir el concepto de bilingüismo va a prestar especial atención a la competencia comunicativa del niño bilingüe en las lenguas que utiliza; de este modo establece una taxonomía de bilingüismo atendiendo a la edad en la que el niño empieza a adquirir las segundas lenguas. Concluye este capítulo señalando que el desarrollo del bilingüismo viene condicionado por factores macrosociológicos como el estatus de la lengua y la actitud frente al bilingüismo.

Ya en el segundo capítulo la autora empezará a dedicarse exclusivamente al proceso por el que el niño se va haciendo bilingüe. En un primer momento realiza una crítica a las concepciones negativas que del bilingüismo se tienen y a aquellos estudios que se han centrado en analizar la influencia del bilingüismo en la inteligencia debido a la debilidad de esas investigaciones y de la falta de validez de esos instrumentos de recogida de información. Posteriormente delimita tres fases en el proceso de adquisición del bilingüismo. En cuanto a estos procesos mentales alega que cuanto mayor grado de bilingüismo más se superpondrá la segunda lengua en la misma zona del cerebro en la que se adquiere la lengua materna. Concluye este primer apartado señalando algunas aclaraciones sobre la edad ideal para hacerse bilingüe o adquirir segundas lenguas. La segunda parte de este capítulo se relaciona con la identificación lengua-cultura y con la dificultad ante la que en numerosas ocasiones se encuentra el bilingüe para decidir cuál es la materna.

El capítulo tercero está dedicado a analizar casos de bilingüismo en niños expuestos a dos o más lenguas antes de los tres años, lo que la autora denomina como *bilingüismo precoz simultáneo*. Para ello primero se centrará en analizar casos en los que el niño se va haciendo con su repertorio léxico, señalando que el número y cantidad de vocablos dependerá de la lengua a la que el niño se encuentre más expuesto. En un segundo momento del capítulo se detendrá en estudiar el caso de las mezclas que los niños hacen de las lenguas que utilizan y para ello comenta numerosos ejemplos reales que nos muestran la multiplicidad de factores que influyen en esa interferencia de lenguas que, por otro lado, no debemos considerar como algo negativo, a la luz de los resultados obtenidos a partir de estudios llevados a cabo.

El capítulo cuarto lo dedica al *bilingüismo precoz consecutivo*, que es el que se adquiere a partir de los tres años, en el que la adquisición de la nueva lengua se suele producir como una estrategia social para comunicarse con el nuevo entorno con el que se encuentra el niño al acceder a las primeras etapas escolares. Así nos describe la autora las distintas fases por las que pasa el niño. No obstante, y aunque la adquisición del lenguaje es similar en todos los niños, cada uno tiene su propio estilo de aprendizaje, aspecto que a su vez va a quedar demostrado en la adquisición de las nuevas lenguas. La autora insiste en este capítulo en que no hay que juzgar de forma precoz desequilibrios en el aprendizaje del niño, ya que suele llevar a errores por la falta de precisión en el diagnóstico puesto que en numerosas ocasiones estos trastornos no suponen más que simples retrasos naturales en la adquisición de las lenguas y que a la larga no suelen denotar problemas de índole cognitivo o comunicativo. La autora finaliza el capítulo revisando casos de trilingüismo y multilingüismo.

El capítulo quinto lo dedica al bilingüismo que se da a partir de los seis años y que ella denomina *bilingüismo tardío*. Este tipo de bilingüismo engloba generalmente niños que por motivos profesionales de los padres deben trasladarse a otros países. Lógicamente este caso es diferente a los anteriores puesto que la lengua materna ya está más consolidada. La autora nos habla de casos en los que esta lengua influye sobre la segunda lengua al mismo tiempo que reconoce que no todo el aprendizaje se deba a la influencia de la lengua materna sino que también hay elementos en la adquisición de segundas lenguas que son independientes. Posteriormente nos habla de las dificultades con las que se encuentran estos niños para llegar a las competencias cognitivas de los alumnos monolingües. Al finalizar el capítulo se centra en el aprendizaje de la lectura y cómo el aprender a leer en una lengua favorece el aprendizaje de la lectura en la otra. Para estos niños propone que la mejor solución sería asistir a una educación bilingüe en la que se le transmitieran los saberes en los dos idiomas, descartando la idea de una inmersión lingüística total en la nueva lengua que con total seguridad perjudicaría al alumno.

El penúltimo capítulo gira en torno a las principales dificultades que plantea el hecho de ser bilingüe. Se analizarán casos de olvido de la lengua materna o de recuperación de la lengua materna ya perdida. Otro de los problemas a los que hace referencia es respecto al retraso en el

lenguaje, muchas veces achacados al bilingüismo pero que como se descubre en este capítulo no siempre es así. Otros problemas relacionados con el bilingüismo son el tartamudeo y la dislexia. La segunda parte del capítulo se centra en la imagen que se tiene de la lengua en sí, tanto desde el exterior como por los propios individuos que la hablan, llevando en numerosas ocasiones a que los propios hablantes dejen de utilizar esa lengua *por vergüenza*. La autora concluye el capítulo aclarando que para conseguir un verdadero bilingüismo, sobre todo a edades tardías, lo mejor es una educación bilingüe en las dos lenguas y no dejar nunca de aprender la lengua materna, ya que todos los indicios apuntan a que el desarrollo de esta primera favorezca el desarrollo de las segundas.

En el último capítulo nos relata algunos aspectos en torno a la difícil tarea que supone mantener viva la lengua minoritaria y la elección por parte de los padres del modo en que usarán las lenguas para transmitir las a sus hijos. Finaliza el capítulo analizando algunos casos de padres monolingües interesados en el bilingüismo de sus hijos y comenta errores que se suelen cometer debido a este ansia por el aprendizaje precoz de varias lenguas.

Dos apartados finales cierran este libro: en uno, a modo de conclusión la autora critica la actitud del estado francés ante la multiculturalidad y las lenguas menores, focalizando su actuación exclusivamente en el conocimiento y fomento del francés; en el segundo, a modo de epílogo, añade una nota autobiográfica en la que describe su situación personal y la de sus hijos ante el bilingüismo.

La autora, aunque centrándose en el caso francés pero cuyos datos y soluciones podemos aplicar a otras situaciones, ha conseguido con este libro responder a cuestiones que surgen en torno al bilingüismo de una manera muy clara y completa, lo que convierte a este libro en el perfecto manual al que pueden acudir padres, profesores y todos aquellos interesados en el tema. Con toda seguridad el lector se sentirá identificado con alguno de los múltiples ejemplos reales y metáforas que utiliza la autora y que resultan completamente clarificadores y verosímiles.

JUAN SOLÍS BECERRA  
*Universidad de Murcia*